

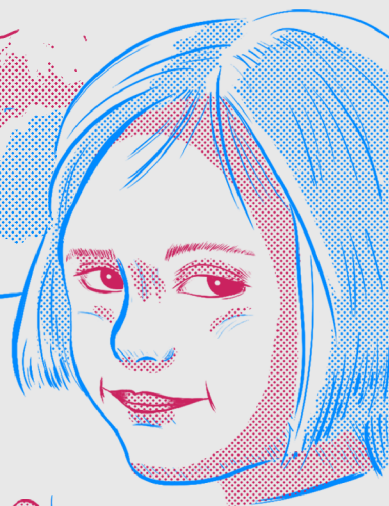
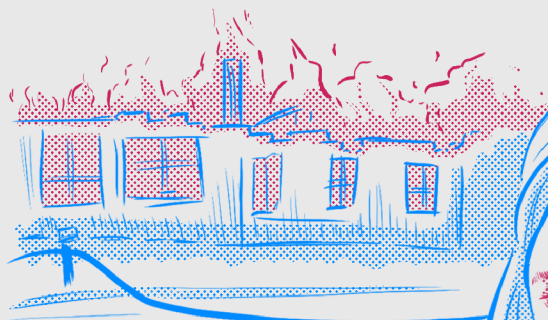
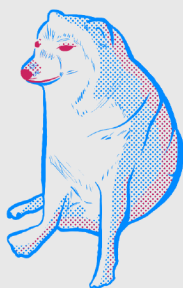
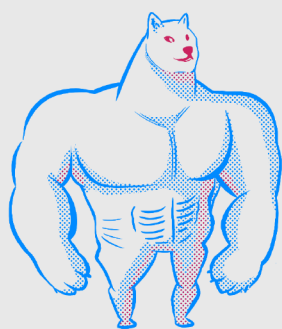
1213

Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 16 de enero, 2026

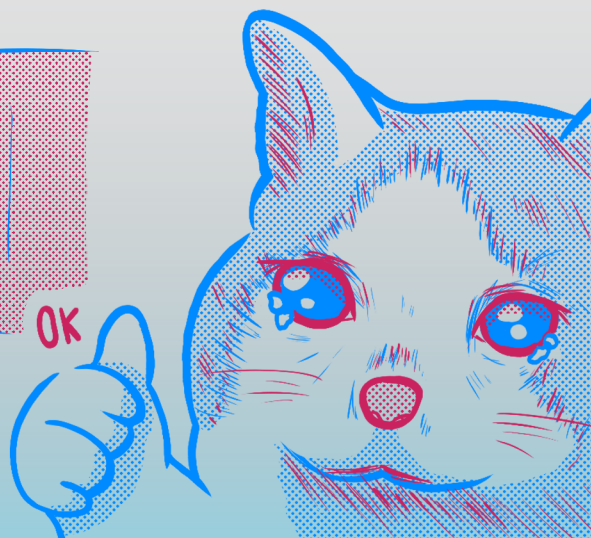
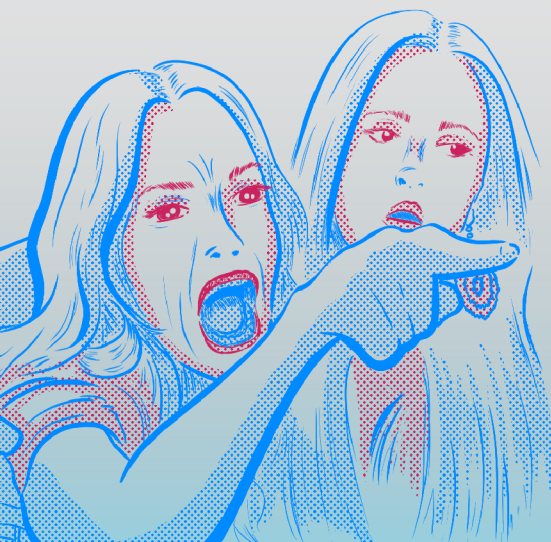
ISSN-3061-7391



ENTRE MEMES Y referencias CULTURALES

.....

Xochitl Zambrano Bernal





Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1213, viernes 16 de enero de 2026, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Lorena Reyes Castañeda.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número: Lorena Reyes Castañeda.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos. Fecha de última modificación: 16 de enero de 2026.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Miriam García

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Lorena Reyes Castañeda

Marcela Tostado Gutiérrez

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Stephany Karla Santana Contreras

Apoyo editorial

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada:

Ilustraciones: Stephany Karla Santana Contreras.

Crédito contraportada:

Ilustraciones: Stephany Karla Santana Contreras.

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [i](#) [v](#) [d](#) /Centro INAH Morelos

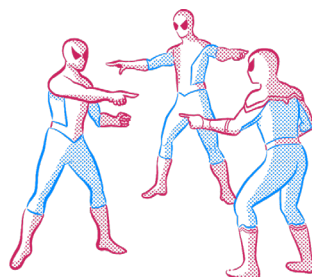
Resumen

Esta propuesta parte de una idea sencilla de que: en México, la risa siempre ha estado presente, y hoy esa risa circula principalmente en forma de memes. Aunque parecen solo chistes rápidos, los memes funcionan como mensajes que ayudan a entender qué pensamos, cómo nos posicionamos y con quiénes nos identificamos. El texto muestra que el humor no nació en internet: sino que viene de una larga tradición de humor que, desde el siglo XIX, ha servido para criticar, expresar inconformidad y compartir. En las redes sociales, esta lógica se acelera. Cualquier persona puede crear y difundir un meme que en minutos llega a miles. Y, aunque parezcan inocentes, estos chistes condensan referencias complejas en imágenes simples que moldean cómo entendemos temas como la política, la religión o la justicia social. El ensayo explica cómo operan estas dinámicas a través de referencias culturales y el humor. El texto también advierte que los memes, al burlarse de ciertos grupos, pueden reforzar estereotipos, o convertir diferencias reales en caricaturas simplificadas.

Xochitl Zambrano Bernal

Xochitl Zambrano Bernal, Mtra. en Estudios Culturales por el Colegio de la Frontera norte y Licenciada en Antropología Social por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Actualmente doctorante en Estudios Culturales en El Colegio de la Frontera Norte. Líneas de investigación mundo y cultura digital, humor, gestión de recursos.

Ha realizado actividades laborales en relación con Responsabilidad Social y divulgación de la ciencia en Sector Energía; también ha realizado actividades de archivo y conservación en la Fototeca Jun Dubernard Chauveau, del INAH-Morelos; ha colaborado en proyectos de investigación vinculados a Ordenamiento Territorial en Morelos, Puebla y Valle de México.



ENTRE MEMES Y referencias CULTURALES

.....

Xochitl Zambrano Bernal



Cuando un meme no es solo un meme

.....

Imaginemos la siguiente escena. Abres Facebook, esa red que pareciera pasada de moda pero que sigue siendo una plataforma donde millones de mexicanas y mexicanos navegan, y que te aparece un meme que se ha compartido más de mil veces. Esa imagen es aparentemente simple e inocente te muestra: un político, un personaje de caricatura, un perrito musculoso o un dialogo chusco entre dos figuras cortadas con mala edición. Te ríes, le das like; incluso te provoca compartirlo por WhatsApp. En menos de cinco segundos, y sin darte cuenta, ya participaste haciendo un “acto bien inocente”.

Porque parece exagerado pero, hoy la cotidianidad también se decide y debate en memes. Pero ¿Qué es un meme? Bueno, tienen características. Los memes son rápidos, ingeniosos, irritantes, crueles, divertidos y profundamente eficaces. Son capaces de condensar en una imagen lo que un ensayo no lograría explicar, quizás en más de diez páginas. En un país como México, donde la conversación se reparte entre burla, diversión, desconfianza y el agotamiento emocional, el humor se ha convertido en una de las formas más cotidianas de participación y de convivencia, y esta se ve manifestada a través de la risa.

El artículo presente explora el cruce entre el humor, la política y las ideas cotidianas. Queremos invitar al lector a que observe con atención un aspecto de la vida cotidiana y cómo este influye o le hace participar en aspectos de su vida. La risa está presente, sí, y es saludable reírnos de lo que nos es gracioso.

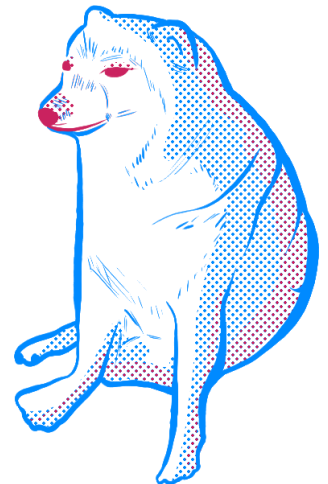
Entre bromas y memes

Hay una frase atribuida a Charles Chaplin que exclama «un día sin reír es un día perdido». Una de las manifestaciones principales del humor es la risa, y es a través de ella que podemos interactuar o socializar, también puede reflejar complicidad y alegría. Sin embargo, la risa también delata otros estados como la incomodidad o, ¿cuántas veces no nos hemos reído por puro “compromiso”?

El humor, ahí está, presente y en espera de hacer de las suyas en diversos temas. A México se le conoce por su sentido del humor, pícaro en muchos momentos, pero sobre todo por jugar con temas como la muerte. Podemos decir que el humor nunca es solo una cosa de mera diversión para nosotros.

Desde hace casi dos siglos, reírse del “poder” ha sido una forma de participar políticamente. Y hoy en día lo vemos muy en uso en las redes sociales, especialmente con los memes. Y aunque no parezca, estos son una especie de herencia indirecta de una tradición mexicana muy sólida: la caricatura. Repasemos un poco la historia. Desde el siglo XIX, los “cartones” han sido una forma popular de criticar gobiernos, exhibir abusos y canalizar el enojo de la sociedad. La risa, en nuestro país, ha sido un modo muy creativo de decir “esto no nos gusta” y a su vez una forma de “enseñarnos” sobre política.

En tiempos de redes sociales esa risa, muchas veces disfrazada de chiste, se ha convertido en un recurso central para la que algunos llaman “guerra cultural”, es decir sobre grupos políticos que sabemos se confrontan desde hace siglos: derechas e izquierdas. Sin embargo podemos hablar de otros temas, como las colonias aledañas a la ciudad, la diferencia de acentos, nuestras diferencias físicas. Y entonces el debate se hace más amplio, más interactivo, más ilustrativo y, sobre todo, más participativo. El reírnos entonces, nos hace partícipes de nuestra vida cotidiana, bien dicen por ahí, *entre broma y broma, la verdad se asoma.*



un poquito de historia

Rebobinemos un poco. La caricatura política mexicana nació casi justo con la nación independiente. En 1826, el periódico *Iris* publicó las primeras imágenes humorísticas sobre asuntos públicos, inaugurando una manera distinta de “criticar a los poderosos, pero con un toque espectacular: la ironía y el dibujo.

Entre 1861 y 1877, se publicaría *La Orquesta*, convirtiéndose en referente de la libertad editorial, incluso en épocas en las que opinar contra el gobierno podía costar cárcel o exilio. Durante el Porfiriato, otros medios como *El Hijo del Ahuizote* (que después sería dirigido por Ricardo Flores Magón, sí, ese que conocemos), usaron el humor para denunciar el autoritarismo y activar políticamente al pueblo.



Imagen 1. Árbol genealógico del partido liberal y jacobino en México.
Fuente: *El Ahuizote Jacobino*, T. I, núm. 25, 10 de julio de 1904.
Recuperado Museo del Estanquillo [exposición]

Imagen 2. Plantilla Dexter. <https://goo.su/qR6clmw>

Durante décadas, estas caricaturas cumplieron una función clave: explicar con pocas palabras lo que muchos mexicanos pensaban pero no podían decir abiertamente. También servían como una especie de “escuela política informal” en un país con altos niveles de analfabetismo.

Pero ¿esto que tiene que ver con memes? bueno, el internet no rompió con esta tradición, la transformó. Hoy los memes cumplen exactamente el mismo papel que antes tenían los cartoons: exageran, ridiculizan, simplifican, critican y... nos dejan tomar una postura con respecto a diversos temas. Pero... siempre hay un pero... con una diferencia enorme: ahora los produce cualquier persona. No se necesita de un talento innato de dibujo, ni de trabajar o especializarte en dibujo. Basta con un celular, un generador de plantillas y la creatividad del humor mexicano.

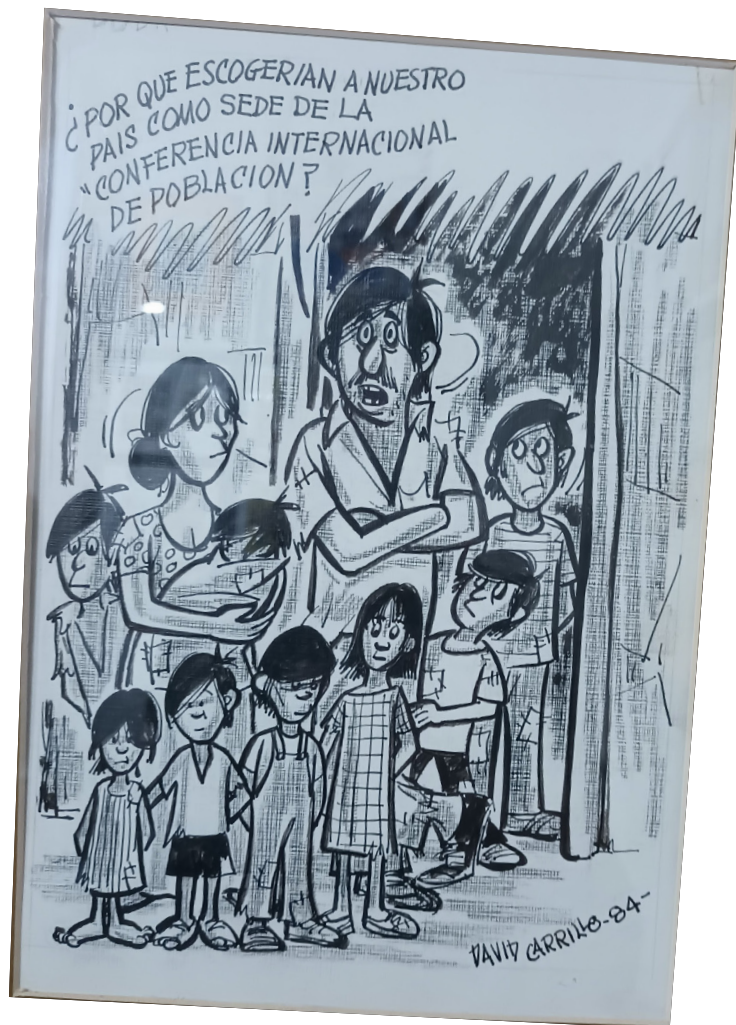
Podemos decir que, el meme es una suerte de caricatura en nuestra actualidad.

Opinamos a través del chiste...bueno, no

En México, la burla política ha sido históricamente una forma de expresar inconformidad. Durante regímenes políticos como el periodo de Porfirio Díaz, durante el proceso de gobierno del priismo en el siglo XX, etc. El chiste político era una válvula de escape -y sigue siendo a la fecha-. No cambiaba presidentes, pero sí permitía manifestar desacuerdo, construir complicidad y reforzar identidades.

Hoy con el internet, esa participación se reproduce y amplifica a través de los memes. Compartir, reaccionar o comentar un chiste político y social es, aunque no parezca, una manera de convivir. En la última década, los memes aceleraron esa tendencia: la crítica política y social ahora circula a la velocidad de un clic para compartir.

¿Cuántos jóvenes no hacen el meme su principal modo de conversación?



Y si agarramos bando

Veamos un caso práctico, los memes en redes sociales nos muestran una diversidad de referencias. Todos son temas en los que opinamos y nos reímos en colectivo. Pero consideremos que muchas de estas referencias, para hacernos reír hacen uso de diversos productos culturales: películas, caricaturas, personajes, artistas o políticos.

Los “productos culturales” son esos como artefactos simbólicos que son producidos o creados socialmente. Estos productos están llenos de significados, valores o ideas que construimos entre todos, y nos pueden hablar de diversas cosas como contextos históricos, lugares, ideas, etc. Al mismo tiempo, estas expresan creatividad individual pero, también son cosas que nos permiten hablar de cosas en colectivo: nuestras historias compartidas, tradiciones, pertenencia, discusiones, etc.

Y agarramos bando... sí, porque todos tenemos referencias distintas. Entre familias, colonias, municipios, estados, generaciones o hemisferios. Todos usamos estas referencias y productos culturales para articular el lenguaje visual del meme, el humor, el chiste: resignificamos a partir de ellos. Como Betty la fea en Colombia, como Renata en México.

Y las redes sociales apoyan a la producción, apropiación y resignificación por parte de los usuarios, por ello los memes son dispositivos en donde expresamos no solo ideas, sino también afectos y nuestras ideas sobre la sociedad.

Imagen 3. Caricatura de David Carrillo, 1984. Recuperado de exposición, Museo de la caricatura, Ciudad de México, julio 2023.

Todo es risas y diversión

Los estudios del humor tienen diversos puntos de partida para hablar de él. Un de ellos la superioridad, es decir reírse del otro para colocarse por encima de él. Es decir, un humor que ridiculiza, minimiza y hasta cierto punto deshumaniza. Esto lo podemos ver en los memes donde la burla temáticas como la clase, las colonias urbanas, a grupos de poblaciones o sociales o agrupaciones políticas, las cuales se asocian con debilidad, exageración o lo ridículo.

Parece broma, pero en la anécdota tienen un efecto real, moldean como se perciben ciertos grupos y lugares, difunden estereotipos y legitiman discursos. Pero las redes tienen un truco, si señalas te señalan. Es decir, que lo que se dice libremente en las redes bajo “mi opinión”, mi “libre expresión” a veces se confronta con lo que parecen efectos de censura y de que alguien más te conteste, de ahí que a veces veamos debates entre grupos. Como cuando encontramos gente hablando de Temixco y Jiutepec.

La risa a veces es ligera, a veces es cruel, y se ha convertido en una forma cotidiana de participar en la disputa de diversos aspectos de la vida tanto política como cotidiana. Las redes nos ayudan a hacerlo viral, ágil y en algunos casos, profundamente nuestros.

Imagen 4. ¡DESPERTANDO!/El león y el niño, atribuido a Santiago Hernández en El Hijo del Ahuizote, T. VII, N° 330, mayo 1892. Recuperado de exposición Museo del Estanquillo, Ciudad de México, diciembre 2023.



Como vemos, la digitalización hace un cambio del escenario de como convivimos por completo. Lo que antes era una producción especializada para un público lector, como con las caricaturas; hoy es participación masiva, instantánea y accesible que hacemos con plantillas. Cualquier persona produce, a cualquier hora un meme, y este le puede dar vuelta al país en minutos. El impacto es inmediato y su potencia emocional, enorme, sobre todo si usamos referentes culturales como novelas, personajes u objetos.

Hoy las redes sociodigitales (Facebook, X, Instagram, TikTok y otras más) operan como escenarios donde las identidades sociales, juveniles y políticas se confrontan usando imágenes ligeras y comentarios sarcásticos. En lugar de largos argumentos, circulan platillas editadas; en vez de artículos, tenemos stickers; en vez de debates, tenemos la ironía y el pantallazo.

Pero detrás de esa aparente ligereza, está la continuidad de una tradición, la del humor como espacio de crítica y convivencia.

El meme, aunque parezca efímero, es heredero directo de dos siglos de humor mexicano. Y su impacto en la diversidad de ideas actual se ve reflejada en los debates acalorados, en una suerte de Guerra de Memes, donde se organiza emociones, construyen identidades y define al “otro” en un solo golpe de vista.

Imagen 5. No quita lo cortés por Constantino Escalante en La Orquesta, T. I, N. 89,



un poquito de humor

Los memes son hacen sentido porque nos dejan ver la incongruencia entre una imagen y lo que decimos, de ahí que las referencias culturales sean importantes para entenderlas. Imaginemos que encontramos un meme donde aparece un “Ulises1” o “trabajadores de una institución X”, y podemos ver gestos faciales, a personajes llorando por algo “mínimo” mientras una “Renata” o de “Mariana” luce “linda” y “trabajadora”. O a la: una persona con dinero/blanco mostrada como ignorante frente a un personaje humilde/moreno inteligente. Ese tipo de humor funciona porque coloca a alguien por “encima” y a alguien “abajo”; se nos plantea reírnos cuando sentimos que tenemos ventaja sobre otra persona o grupo.

La incongruencia funciona con la sorpresa. Una imagen con un texto absurdo, una referencia pop inesperada en un contexto “sorpresa”, un contraste entre forma y contenido. (ver imagen 6). La incongruencia explica que el humor surge cuando algo rompe nuestras expectativas: lo que debería ser no coincide con lo que es.

Esa chispa de la incongruencia genera risa, porque obliga al cerebro a reacomodar de golpe lo que “debería suceder”. Los memes son especialista en esto, ya que toman símbolos conocidos y los sacan de lugar.

También nos da alivio, ya que nos permite procesar emociones difíciles. En un contexto donde los medios nos saturan con noticia sobre violencia, crisis económica, tensiones políticas y conflictos sociales, la risa funciona como bálsamo. ¿Han visto los memes sobre el IMSS y los trámites eternos? bueno, a partir de este alivio de reírnos de la frustración tomamos un respiro.

1. El personaje de Amar te duele, película con la cual muchos mexicanos hablamos sobre temas como clase social, y tomamos con humor, pero reconocemos que estamos hablando de clase.

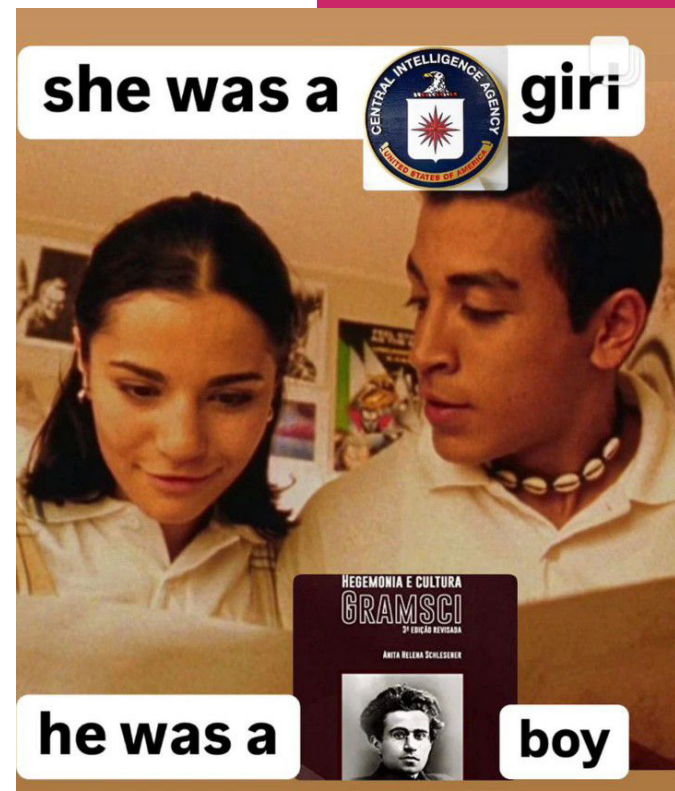


Imagen 6. She was a girl por homuseconomicus.
<https://goo.su/h7z10>



Cuando por fin te toca tu cita en el
IMSS...



Imagen 7. IMSS por Memes de Ciencias Sociales, 2018.
<https://goo.su/YYSg5S>

Y así hay diversos ejes para entender el humor, sus temáticas y sus efectos, podemos ejemplificarlos con diversos memes sobre el IMSS, las elecciones, artistas peleando, personajes de caricaturas, etc. El humor del meme busca la complicidad y narrarnos algo a través de referencias culturales reflejados en tres cosas: burla, chiste y broma. Estos tres aspectos lo vemos en diversas convivencias digitales, donde domina la burla. Porque la burla es rápida, eficaz y contundente. Es perfecta para ambientes como las redes, donde se dinamita y se dispersa.

Los memes se someten en esta lógica: exagerar, ridiculizar, deshumanizar, convertir el tema o situación en caricatura. Ese humor, agresivo (como señala Fernández Poncela), sirve para reforzar creencias, expresar ira, fortalecer identidades y validar, en muchos casos, nuestros creencias.

Nos reímos y construimos

Los memes además de entretenernos, nos ayudan a expresarnos. Creando imágenes de quienes somos y quienes no, nos deja hablar de los “otros”, de “ellos”: la otra colonia, el otro municipio, el vecino, la enfermera, las Renatas, etc. Moldea nuestra percepción, emociones y decisiones, los memes son mucho más que un contenido pasajero que **scroleamos**² son elementos culturales que organizan nuestras emociones, fortalecen estereotipos, legitiman burlas y construyen nuestra convivencia.

En un país como México, donde están marcadas diferencias, desigualdades y tensiones, entender por qué nos reímos también es entender cómo pensamos social y políticamente.

Nos reímos y construimos

Para que el meme y el chiste funcionen, se necesita un blanco, un objetivo al que dirigirlo. Alguien de quien reírse, alguien a quién señalar, alguien que ocupa el lugar dentro del chiste, algo así como inventarse un “enemigo”. La risa, tanto en la caricatura del siglo XIX como en los memes actuales, no flota al vacío, siempre está dirigida hacia alguien o algo. Y ese “alguien” no es siempre una persona real, sino un personaje construido colectivamente o una idea que nos armamos.

2. Para referirnos al ejercicio de “scroll”, es decir, deslizar el contenido en nuestra pantalla.

En nuestro país, esto tiene lógica e historia. Desde la caricatura porfiriana la burla y el humor ha ayudado a inventar figuras estereotipadas: como la india María, la tía conservadora, el profesionista “fracasado”, etc. Todas representan algo que nos resulta molesto, exagerado, absurdo o amenazante, y de lo que nos podemos reír. Es una forma de condensar diferencias complejas en imágenes simples, reconocibles y repetibles. En redes construimos al “personas” de forma rápida, muy visual y hasta en algunos momentos cargados de una crítica brutal. La construcción de este

“otro” se da en la vida cotidiana, los antropólogos hablan de **otredad** al referirse a aquello que percibimos diferente, a ese alguien con otra forma de pensar, de vestir, de amar, de hablar, de creer. Pero desde el humor, esa diferencia se exagera hasta volverse caricatura, la exageración es la herramienta que permite construir personajes estereotipados: niña-fresa, hombre-blanco-guapo; lo naco, lo fifí, etc. Así transformamos a las personas en símbolos, y de nosotros cae convertirlas en amenaza o en defecto, pero a partir de los memes repetimos una y otra vez esta imagen.

Imagen 8. Silencio, La Orquesta, N. 35. Recuperado de exposición, Museo de la caricatura, Ciudad de México, julio 2023.



Para finalizar

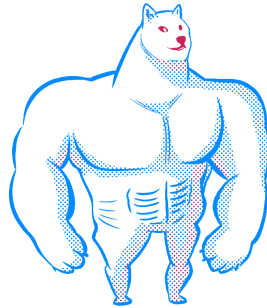
A lo largo de este texto hemos mostrado que los memes, lejos de ser un elemento accesorio de la vida cotidiana, constituyen una vía fundamental a través de la cual hablamos de diversos temas. Los memes contemporáneos comparten una misma lógica: condensar, a través de la risa, o temas sociales que difícilmente se expresan en otros formatos. El escenario digital, esa lógica opera de manera acelerada, masiva y emocionalmente más intensa considerando referencias culturales como películas, objetos o programas de televisión.

El análisis del humor en redes no muestran que la risa no solo refleja estereotipos, sino que los produce y los organiza con imágenes. Los memes que circulan para ridiculizar o simplificar personajes e ideas no pueden entenderse únicamente como “bromas” o como expresiones de ingenio popular: participan activamente en la construcción de categorías sociales, imaginarios sociales y jerarquías simbólicas. Además de hacer uso y expresión de referencias culturales diversas.

Lo que aparece, entonces, es doble rasero: por un lado, el humor sigue siendo un recurso para la crítica, la resistencia y el señalamiento de cosas que nos incomodan; por otro, puede convertirse en una herramienta que normaliza estereotipos o reproduce estigmas. Este juego entre denuncia y agresión, entre sátira y burla, es parte de lo que observamos en redes.



Imagen 9. Portada Crítica de la imagen de libro. Recuperado de exposición, Museo de la Caricatura, Ciudad de México, julio 2023.



Más que preguntarnos si “todo se vale” en nombre del humor en los memes, quizá la pregunta central es otra: *¿qué efectos tiene aquello que compartimos o difundimos?* En un entorno donde nuestra socialización convive con algoritmos, emociones y microrrelatos visuales, la risa adquiere un papel protagónico. El humor nos permite convivir y entendernos con referencias culturales.

Leer los memes, analizar su circulación y comprender su lógica al crearlos permite reconocer los altercados presentes, los temas relevantes, los temas que nos preocupan o nos simpatizan. No pretendemos censurar ni moralizar la risa, sino entenderla como una expresión y como una herramienta. Esto es porque el humor revela lo que una sociedad se permite decir, exagerar o callar.

Si algo queda claro es que, en México, la risa siempre ha estado presente. Y en el espacio digital (rápido, fragmentado y profundamente emocional) esa dimensión se hace todavía más evidente. El meme puede parecer efímero, pero los sentidos que moviliza no lo son.

Si algo demuestra este recorrido es que, en nuestro contexto, un chiste nunca es solo un chiste, y un meme nunca es solo un meme: ambos operan como mecanismos que producen significados, afectos y posiciones en nuestra vida cotidiana, y que hacen uso de referencias culturales para ser compartidas entre nosotros.

Referencias de imágenes

Imagen 1. Árbol genealógico del partido liberal y jaconino en México. Fuente: El Ahuizote Jacobino, T. I, núm. 25, 10 de julio de 1904. Recuperado Museo del Estanquillo [exposición]

Imagen 2. Plantilla Dexter. <https://goo.su/qR6clmw>

Imagen 3. Caricatura de David Carrillo, 1984. Recuperado de exposición, Museo de la caricatura, Ciudad de México, julio 2023.

Imagen 4. ¡DESPERTANDO!/El león y el niño, atribuido a Santiago Hernández en El Hijo del Ahuizote, T. VII, N° 330, mayo 1892. Recuperado de exposición Museo del Estanquillo, Ciudad de México, diciembre 2023.

Imagen 5. No quita lo cortés por Constantino Escalante en La Orquesta, T. I, N. 89, 1985. Recuperado de exposición Museo del Estanquillo, Ciudad de México, diciembre 2023.

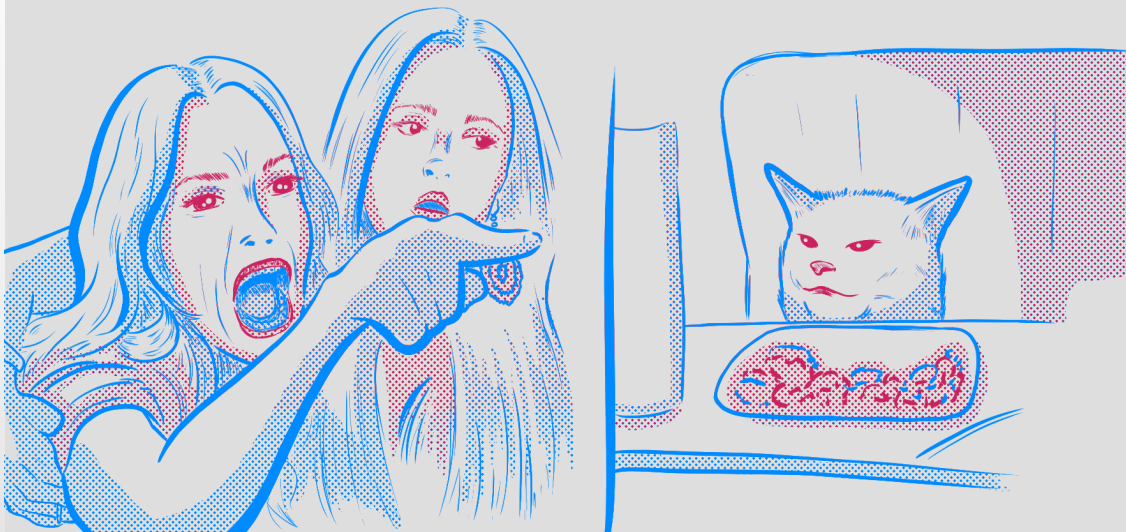
Imagen 6. *She was a girl por homuseconomicus*. <https://goo.su/h7zl0>

Imagen 7. IMSS por Memes de Ciencias Sociales, 2018. <https://goo.su/YY5g5S>

Imagen 8. Silencio, La Orquesta, N. 35. Recuperado de exposición, Museo de la caricatura, Ciudad de México, julio 2023.

Imagen 9. Portada Crítica de la imagen de libro. Recuperado de exposición, Museo de la Caricatura, Ciudad de México, julio 2023.

Ilustraciones: Stephany Karla Santana Contreras.





Cultura
Secretaría de Cultura

